

## DERECHO Y CULTURA

---

### RADIATIVIDAD ANTROPOCENA: MANIFIESTO A UN CONTRA-CINE ECOLÓGICO

ASTRID TORRES<sup>1</sup>

---

La tierra es agua  
El agua es movimiento y sangre  
El agua es movimiento, sangre y fuerza  
El agua es resistencia y re-existencia  
El antropoceno es radiactivo  
El antropoceno es letal y radiactivo  
El antropoceno es uranio, letal y radiactivo  
El antropoceno es obsceno.

\*\*\*

El Antropoceno es una categoría de análisis que se vincula con la época donde las actividades humanas afectan a la naturaleza. El término viene de los vocablos griegos ‘anthropos’ que significa humano y “cene”, nuevo o reciente. Esta palabra taladra mis ideas y es que la era de la humanidad no está marcada por el heroísmo, sino por la destrucción. Cuerpos letales y colonizados que habitan el mundo por el poder del capital, dejando sin respiración a la tierra. En este sentido, el cineasta Jean-Jacques Martinod fue mi gran descubrimiento en el Festival Frontera Sur del 2021. Un ecuatoriano que debería ser enormemente conocido por su estilo y disruptiva forma de acercarse a la imagen. Recuerdo que hace años me dijeron que el cine militante, como el Tercer Cine, no podría tener un lugar en la agitada contemporaneidad. ¿Eso quiere decir que el cine militante ha muerto? Con la obra de Martinod, el fantasma de la duda se esfuma de mí, pues en *Antes del diluvio* (Jean-Jacques Martinod, 2020), el cine militante no solo sigue vivo, sino que se evidencia su metamorfosis a

---

1 Comunicadora Social de la Universidad Salesiana y Licenciada en Cine de la Universidad de las Artes de Guayaquil Ecuador; maestranda en Comunicación con mención en visualidades y diversidades, y maestranda en Escritura Creativa.

través de la creación de contra lenguajes que se distancian de las convenciones tradicionales. El director explora distintas formas para repolitizar la imagen, envolviéndola en las luchas ecológicas que defendemos dentro del escenario de una nueva guerra fría entre las corporaciones y las comunidades.

Estoy a 7,355 km del Lago Athabasca y no logro escapar de la mano destructiva del antropoceno. Buenos Aires, Fierro Urco, El Río Coca parecieran ser lugares espejo del cine de Martinod. Mientras mis ojos se dilatan por la manipulación plástica de la imagen, mi cabeza hace conexiones con la invasión extractivista en Ecuador. Martinod se sumerge en el mundo experimental para trabajar con texturas, material de archivo, ruido, sobrexposiciones, transparencias, colorización y poesía que nos quema y nos desgarran en la medida que avanza el film. Las imágenes explotan, las imágenes evolucionan, hacen procesos químicos, las imágenes funcionan como medios de fotosíntesis en varios momentos de la película. Tarkovski dice que “el cine es una realidad emocional y, como tal, el espectador la percibe como una segunda realidad” (Tarkovsk, 1986), y esto pasa cuando me enfrento a las imágenes de *Antes del diluvio*. En esta obra la imagen opera como una nueva forma de resistencia y su transfiguración me acerca a una realidad oculta en un mundo consumido por el cambio climático. La música en tonalidades graves, los sonidos metálicos, los sonidos concretos de la naturaleza, el vacío y el ruido contribuyen a una sinfonía de la destrucción e indiferencia. La radiactividad del antropoceno está agitando la furia de la tierra, se aproxima un diluvio, se aproxima nuestro fin. La obscenidad de las élites nos arrastra al fuego, nos ahoga en gases inodoros venenosos que invaden la imagen. Martinod hace una apuesta por un contra-cine ecológico de contra-información que desarma al poder hegemónico de la imagen. En esta línea, maneja varios tipos de cámara que aportan a la premisa de imagen radioactiva. Ráfagas de texturas en negativo, planos ligeramente solarizados de las plantas, de los campos donde se siente el calor, para luego colocarnos en imágenes fijas donde la textura de los rayos X es evidente, así nos devela la conexión entre la película y la radioactividad del uranio.

Con la fiereza de estas imágenes, me resulta inevitable volver la mirada a Ecuador, aquí en el 2023, el derrame petrolero tiñe las costas de Esmeraldas ante la violencia del Estado hacia las comunidades. Martinod nos interpela, pues el problema es planetario. Todos somos la misma sustancia, cucarachas, vacas, aves, todo se está destruyendo por el antropoceno. Todos los ciclos están alterados y esa idea la plasma en un torbellino de imágenes que comienzan a arder mientras la pantalla se llena de fragmentos. Parecería ser la creación, pero estas sensaciones, colores y texturas reflejan el fin. Es imposible que no conecte ese fuego con las llamas que consumieron Grecia, Argentina y Argelia en medio de los gritos desgarradores de la naturaleza. Gente huyendo en

ferris es lo que vimos en los noticieros, pero para Martinod el fin podría ser solo el ocaso de la humanidad, pues la naturaleza renacerá.

El impacto que deja *Antes del diluvio* no es solo sensorial, también abarca la propuesta de un contra-cine ecológico que experimenta la creación de nuevos futuros en las periferias o el sur global. Este contra-cine funciona con la negación de lo narrativo que nos ancla a una supuesta representación de la realidad. Alejándonos de la idea de verdad absoluta, el cineasta nos enfrenta a la verdad del tiempo que se expresa en el tratamiento de la imagen cinematográfica y se cobija en el artificio para provocar reflexiones y conexiones con el mundo. Un contra-cine ecológico renuncia al extractivismo de la imagen como forma de explotación poderosa usada por autores hegemónicos, que con su cámara filman la destrucción del sur global con la intención de absolver sus conciencias. El contra-cine ecológico no busca absolución, busca la condena del antropoceno, solo con la condena podremos romper las cadenas que nos atan al mundo del desarrollo capitalista. El contra-cine ecológico encuentra estériles aquellas obras que extraen o adoctrinan desde la sequedad de las estéticas hegemónicas. Por eso, en un contra-cine ecológico:

La imagen se incendia  
 La imagen se incendia y nos quema  
 La imagen se incendia, nos quema y purifica  
 La imagen nos ciega para ver lo que el antropoceno nos niega  
 La imagen se deforma  
 La imagen se desangra  
 La imagen termina siendo agua  
 La imagen es un grito de la tierra antes del diluvio.

## XII. Referencias Bibliográficas

Andrei Tarkovski, 'Esculpir en el tiempo' (1986)

Martinod, Jean Jaques, *Antes del diluvio* (2020), 39 min.